LA SERIE DEL FERROCARRIL NO. 12

LAS OCHO FAMOSAS LOCOMOTORAS



EL REV. W. AWDRY
con ilustraciones de
JOHN T. KENNEY

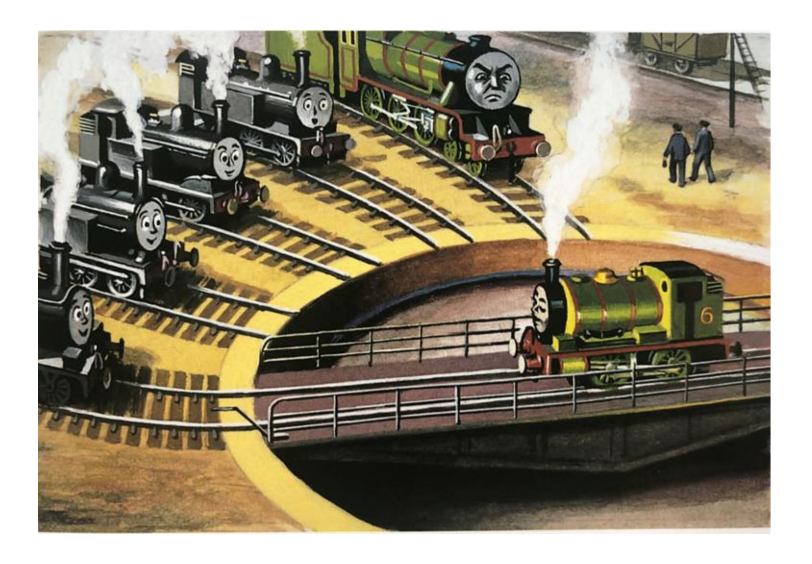
QUERIDOS AMIGOS,

Las locomotoras del Inspector Gordo ahora son bastante famosas. Han estado en la Radio, y han tenido muchas otras aventuras. Pero él tenía otro plan para sus locomotoras, y este libro les dirá cuál era.

EL AUTOR.

PERCY SE SUMERGE

A VECES Percy lleva furgones de piedra al otro final de la línea. Ahí se encuentra con locomotoras del Otro Ferrocarril.



Un día, Henry quería descansar en el Cobertizo; pero Percy estaba hablando con unas locomotoras de tanque.

"... Estaba lloviendo fuerte. El agua se arremolinaba bajo mi caldera. No podía ver por donde iba; pero seguí luchando."

"Ooooh Percy, *qué* valiente."

"Bueno" dijo Percy modestamente "no fue gran cosa, la verdad. El agua no es nada para una locomotora con determinación."

"Cuéntanos más, Percy" dijeron las locomotoras.

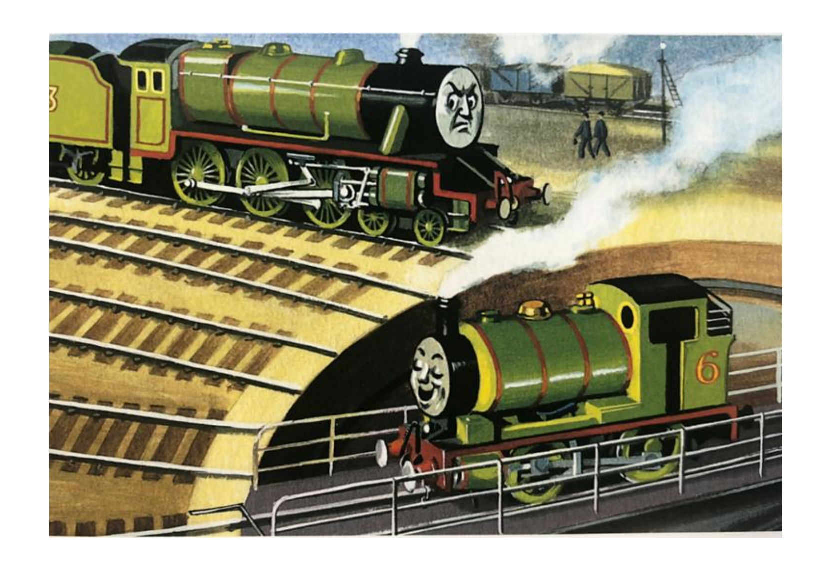
"¿Qué están haciendo aquí, locomotoras?" siseó Henry. "Este cobertizo es para las Locomotoras del Inspector Gordo. Largo de aquí."

"Cosas tontas" rezongó Henry.

"No son tontas." Percy se había estado divirtiendo. Estaba enojado porque Henry había sacado a las locomotoras de ahí.

"Son tontas, y tú también. 'El agua no es nada para una locomotora con determinación' ¡Pah!"

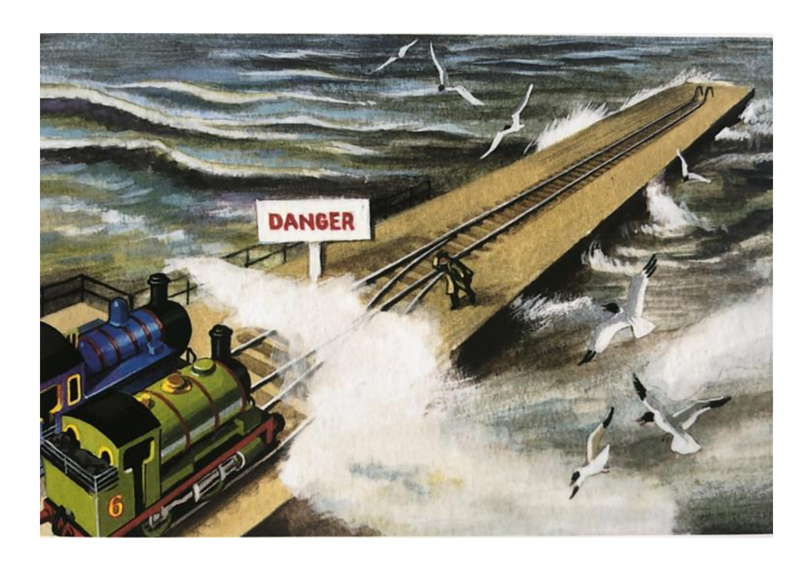
"Como sea" dijo Percy burlonamente, "no me da miedo el agua, me gusta" Y se fue cantando.



"Una vez una locomotora enganchada a un tren estaba asustada de unas cuantas gotas de lluvia..."

Percy llegó a casa sintiéndose bien consigo mismo. "Tonto viejo Henry" rió para sus adentros.

Thomas estaba observando un cartel en el Muelle. Decía “PELIGRO”.



“No debemos sobrepasarlo” dijo. “Son Órdenes.”

“¿Por qué?”

“‘PELIGRO’ significa caer por algún sitio” dijo Thomas. “Sobrepasé un cartel de ‘PELIGRO’ una vez y me caí en una mina.”

Percy miró más allá del cartel. “Yo no veo una mina” dijo.

Lo que no sabía era que los soportes del Muelle se habían hundido, y ahora los rieles se habían doblado hacia el mar.



“¡Estúpido cartel!” dijo Percy. Por días y días trató de sobrepasarlo sigilosamente; pero su Maquinista lo detuvo todas las veces.

“No lo harás” le decía.

Entonces Percy hizo un plan.

Un día en la Terminal le susurró algo a los furgones.

“¿Me darían un empujón cuando lleguemos al Muelle?”

Los furgones estaban sorprendidos.

Nunca les habían pedido golpear a una locomotora. Se rieron y parlotearon sobre eso todo el camino.

“¡Whoah Percy! ¡Whoah!” dijo su Maquinista, y Percy obedientemente hizo caso a la señal “distante”.

“El Maquinista no sabe de mi plan” se rió entre dientes.

“¡Vamos! ¡Vamos! ¡Vamos!” rieron los furgones. Percy pensó que estaban ayudando. “Pretenderé detenerme en la estación; pero los furgones van a empujarme más allá del letrero. Entonces haré que se detengan, puedo hacerlo cuantas veces quiera.”

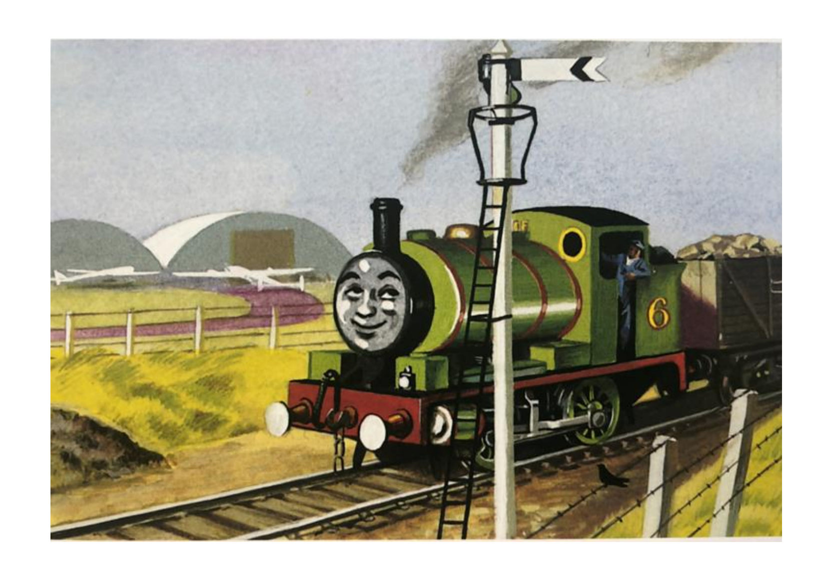
Si Percy no hubiera sido tan engreído, nunca hubiera sido tan tonto.

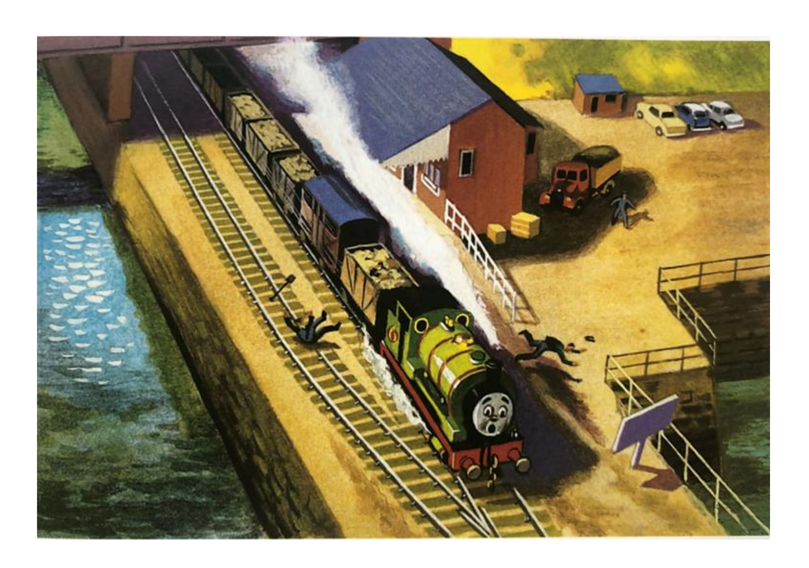
Todas las locomotoras inteligentes saben que no puedes confiar en los furgones.

Llegaron a la estación y los frenos de Percy gruñeron. Esa era la señal de los furgones.

"¡Vamos! ¡Vamos!" gritaron y se abalanzaron juntos hacia adelante.

Le dieron a Percy un terrible empujón y tiraron a su Maquinista y su Fogonero de la cabina.





"¡Ow!" dijo Percy pasando al lado del cartel.

El día estaba brumoso. Los rieles estaban resbaladizos y sus ruedas no se aferraban a ellos.

Percy estaba frenético. "¡Es suficiente!" gritó.

Pero fue demasiado tarde. Una vez en la pendiente, se resbaló indefenso hacia abajo, chocando con los parachoques y deslizándose hacia el mar.

"Eres una locomotora muy desobediente."

Percy conocía esa voz. Gruñó.

El Capataz había prestado un bote pequeño y llevó al Inspector Gordo hasta el lugar.

"Por favor, Señor, sáquenme, Señor, en verdad lo siento, Señor."

"No, Percy, no podremos hacer eso hasta que la marea suba. Espero que esto te enseñe a obedecer órdenes."



“Sí, Señor.” dijo Percy míseramente. Tenía frío. Había peces jugando al escondite en sus ruedas. La marea subió más y más.

Se arrepentía profundamente de lo que había hecho.

Ya estaba casi oscuro cuando llevaron grúas flotantes, se llevaron los furgones y levantaron a Percy.



Estaba demasiado entumido y frío como para moverse, así que fue enviado a los Talleres a la mañana siguiente en el tren de carga de Henry.

“¡Bueno! ¡Bueno! ¡Bueno!” se rió Henry “¿Te gustó el agua?”

“No.”

“*Estoy* sorprendido. Necesitas más determinación, Percy. ‘El agua no es nada para una locomotora con determinación’ ¿sabes?

Quizás te guste más la próxima vez.”

Pero Percy está bastante determinado a evitar una “próxima vez”.

GORDON VA AL EXTRANJERO

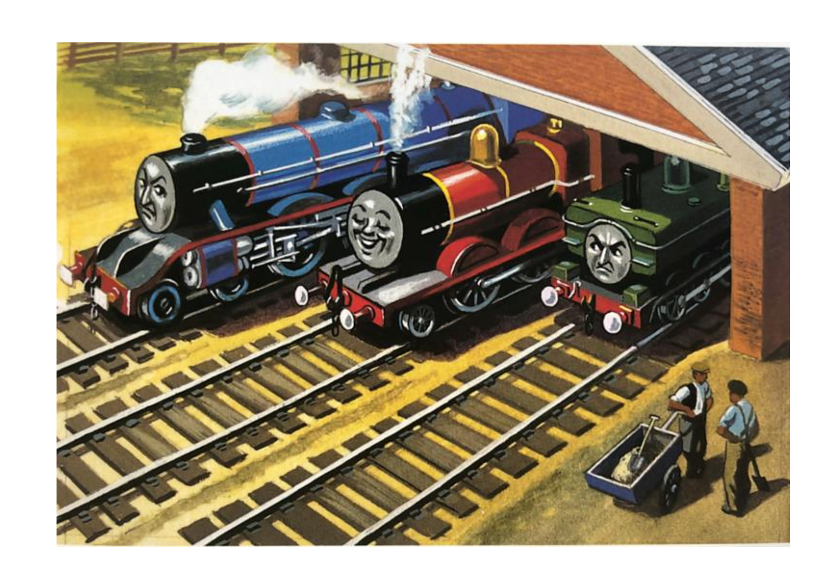


Montones de personas viajan a la Gran Estación al final de la línea. A veces locomotoras del Otro Ferrocarril arrastran sus trenes hasta ahí. Estas locomotoras se quedan durante la noche y se van a casa al día siguiente.

Un día, Gordon estaba hablando con una de estas.

"Cuando era joven y verde" dijo "recuerdo haber ido a Londres. ¿Conoces el lugar? La estación se llama King's Cross."

"¡¿King's Cross?!" rezongó la locomotora "Londres es Euston. Todo el mundo lo sabe."



"¡Tonterías!" dijo Duck "Londres es Paddington. Yo *sé*, yo trabajé ahí."

Discutieron hasta que se fueron a dormir. Discutieron cuando despertaron. Aun seguían discutiendo cuando la otra locomotora se fue.

"Estúpido" dijo Gordon enojado "no tengo paciencia."

"Estúpido tú" dijo Duck "Londres es Paddington, PADDINGTON, ¿Me escuchas?"

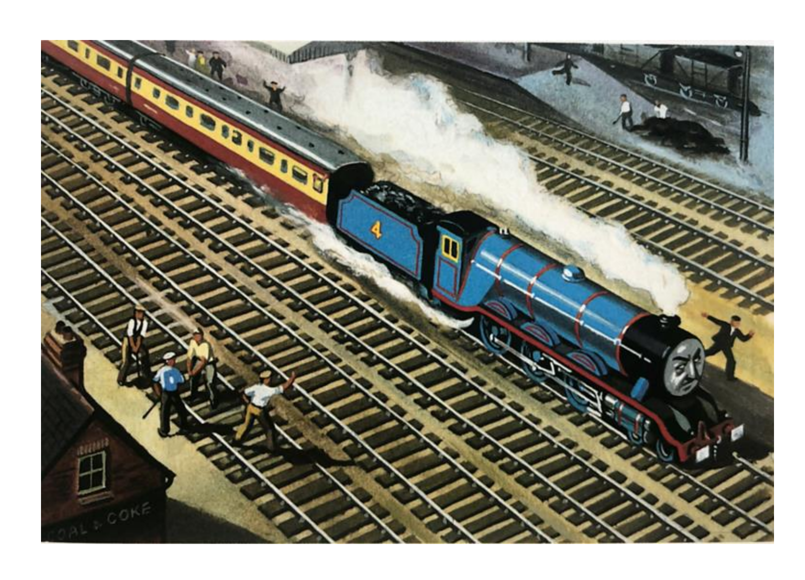
"Dejen de discutir" interrumpió James "me cansan. Como sea, al menos pueden estar de acuerdo en algo."

"¿En qué?"

"Londres no es Euston" rió James. "¡Ahora cállense!"

Gordon se fue rodando, aun rezongando. "Estoy seguro de que es King's Cross. Iré y lo probaré."

Pero era más fácil decirlo que hacerlo.
Londres yacía más allá de la Gran Estación al final de la línea. Gordon debía detenerse ahí y



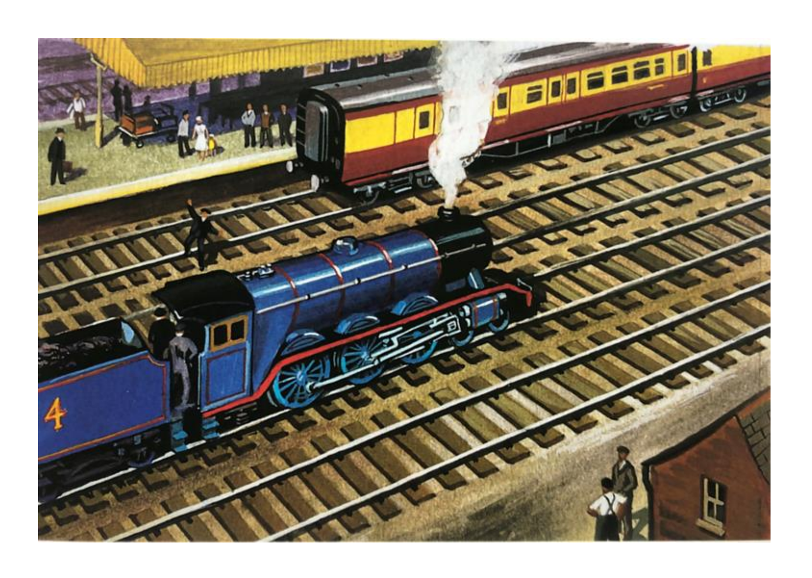
entonces otra locomotora tomaba su tren.

"Si no me detuviera" pensó "podría ir a Londres."

Un día pasó a toda velocidad por la estación. La siguiente vez trató de arrancar antes de que el Fogonero pudiera desenganchar los vagones. Intentó toda clase de trucos, pero fue en vano. Su Maquinista lo evitó todas las veces.

"¡Oh Dios!" pensó tristemente "nunca llegaré."

Un día arrastró el Expreso a la estación como de costumbre.



Su Fogonero desenganchó los vagones y Gordon se movió a su vía muerta para esperar hasta que fuera hora de regresar a casa.

Los vagones esperaron y esperaron en el andén; pero su locomotora no venía.

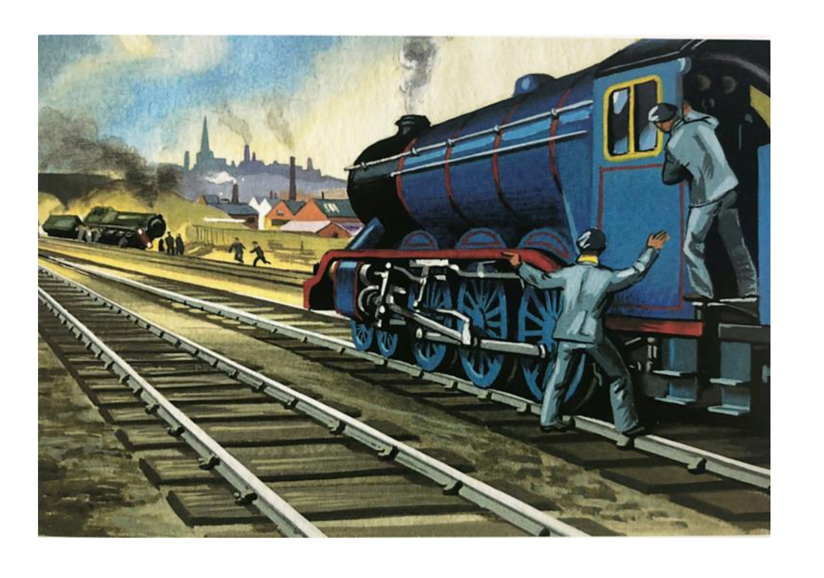
Un portero corrió y habló con el Maquinista de Gordon. "Un Inspector está en el andén. Quiere verle."

El Maquinista bajó de la cabina y caminó al andén. Regresó unos minutos más tarde luciendo emocionado.

"¡Hola!" dijo el Fogonero "¿qué pasó?"

"La locomotora para el Expreso descarriló cuando estaba saliendo del Depósito. Nada más puede salir o entrar. Quieren que llevemos el tren a Londres. Dije que lo haríamos si el Inspector Gordo aceptaba. Lo llamaron por teléfono, y dijo que podíamos ir. ¿Qué te parece?"

"Bien" dijo el Fogonero "vamos a enseñarles lo que pueden hacer las locomotoras del



Inspector Gordo."

"¡Hurra!" dijo Gordon "¡vámonos!" Rodó rápidamente sobre las agujas y retrocedió hacia el tren.

Faltaban solo unos pocos minutos para que el Guarda soplara su silbato; ¡pero Gordon pensó que pasaron años!

"¡VAMOS! ¡VAMOS!" le resopló a los vagones.

"¡Vamosvamosvamosvamos!"

"¡Vamos a la Ciudad, vamos a la Ciudad!" cantaron los vagones lento al principio, después más y más rápido.

Gordon se dio cuenta de que Londres estaba a un largo camino. "No importa" dijo "me gusta hacer largos viajes para estirar mis ruedas."

Pero aun así estaba aliviado cuando Londres apareció en la distancia.

El Inspector Gordo entró en su oficina la mañana siguiente.





Echó un vistazo a las cartas en su escritorio. Una de ellas tenía un matasellos de Londres.

"Me pregunto como le estará yendo a Gordon." dijo.

El Jefe de Estación tocó la puerta y entró. Lucía emocionado.

"Disculpe Señor, ¿ya vio las noticias?"

"Aun no. ¿Por qué?"

"Solo mire esto, Señor."

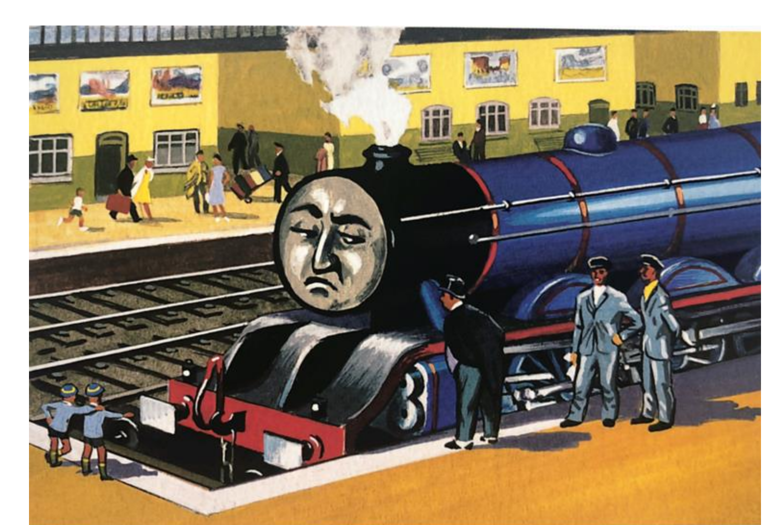
El Inspector Gordo tomó el periódico.

"¡Dios me bendiga!" dijo "ahí está Gordon. ¡Y en los titulares! 'FAMOSA LOCOMOTORA EN ESTACIÓN DE LONDRES. POLICÍA LLAMADA PARA CONTROLAR LAS MULTITUDES.'"

El Inspector Gordo siguió leyendo, absorto.

Gordon regresó al día siguiente. El Inspector Gordo habló con su Maquinista y su Fogonero. "Veo que tuvieron una gran bienvenida en Londres."

"¡Sí que la tuvimos, Señor! Firmamos autógrafos hasta que nuestros brazos nos dolieron y a Gordon le tomaron fotografías desde tantas direcciones a la vez que no sabía ni a dónde mirar."



"¡Bien!" sonrió el Inspector Gordo "supongo que te divertiste, ¿no Gordon?"

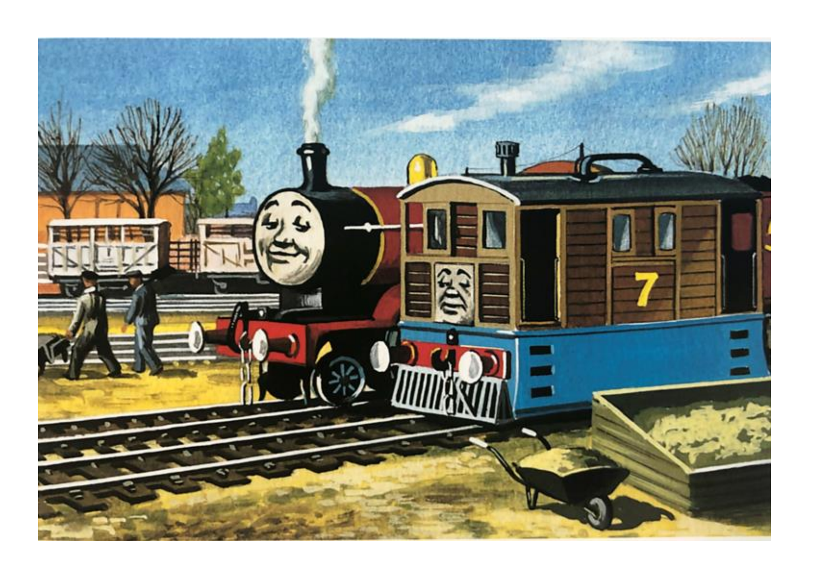
"No Señor, no lo hice."

"¿Y eso por qué?"

"Londres está todo mal" respondió Gordon tristemente "lo cambiaron. Ya no es King's Cross. Es St. Pancra's."

DOBLE TRACCIÓN

El Inspector Gordo le dio a Gordon un descanso cuando regresó de Londres. Le dijo a James que hiciera su trabajo.



James se puso muy engreído debido a eso.

"¿Sabes, pequeño Toby?" le dijo un día "ahora soy una Locomotora Importante; todos lo saben. Vienen en multitudes para verme pasar a toda velocidad. No importa que lleve el tren más pesado, soy tan puntual como un reloj. Todos tratan de cronometrarme. Nunca tarde, siempre a tiempo, ese soy yo."

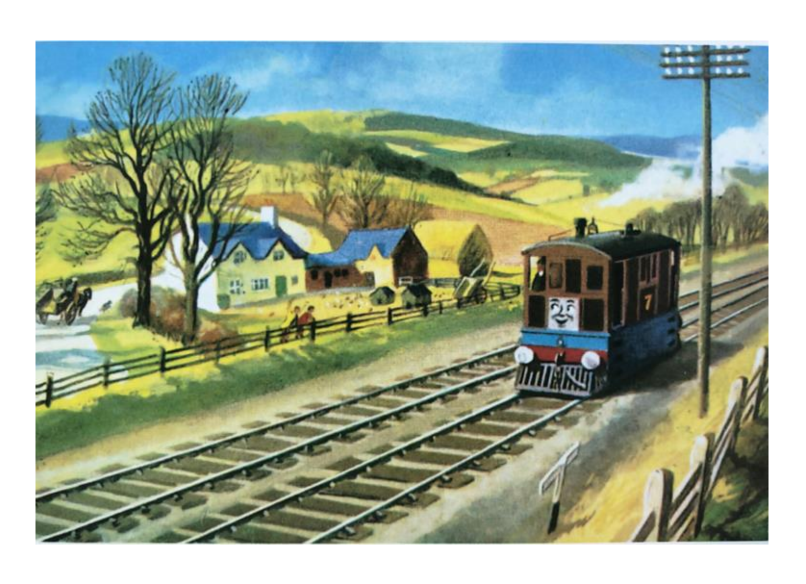
"Si tú lo dices" respondió Toby traviesamente.

Toby salió al Ramal Principal. El Inspector Gordo lo había enviado a los Talleres.

Sus partes estaban rasgadas. Chirriaban mientras rodaba por las vías.

Estaba disfrutando su viaje. Era una locomotora pequeña y sus tanques no contenían mucha agua, así que a menudo tenía que detenerse por un trago. Tenía ruedas pequeñas también, y no podía ir rápido.

"No importa" pensó "todos los Guardavías me conocen; me darán tiempo suficiente."



Pero un nuevo Guardavía había empezado a trabajar en una de las estaciones.

Toby había querido tomar a Henrietta, pero el Inspector Gordo le había dicho "¡No! ¿Qué harían los pasajeros sin ella?"

Se preguntaba si Henrietta estaba sola. Percy había prometido cuidarla pero Toby no podía evitar preocuparse. "Percy no la entiende como yo" dijo.

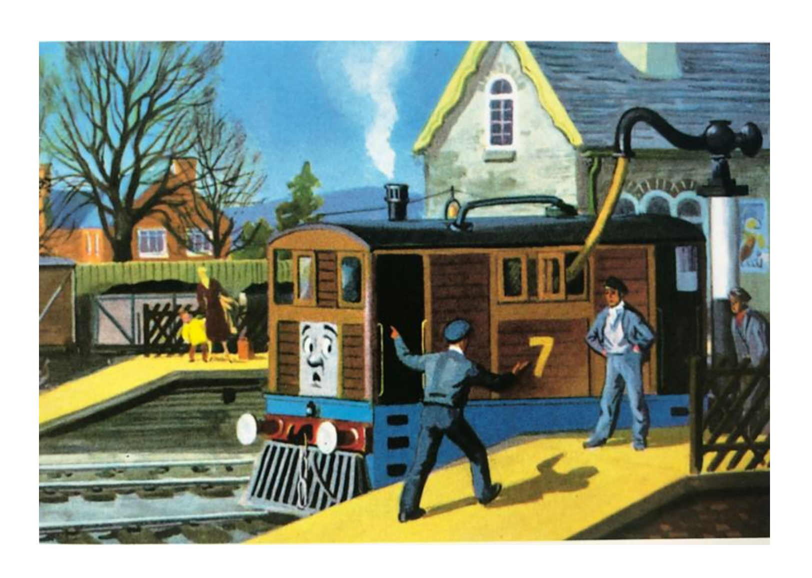
Se comenzó a sentir sediento; había recorrido un largo camino.

Vio una señal “distante”. “Bien” pensó “ahora podré tomar un buen trago y descansar en una vía muerta hasta que James haya pasado.”

El Maquinista de Toby lo pensó también. Se detuvieron en la torre de agua. Su Fogonero salió y puso la manguera en su tanque.

Toby estaba disfrutando de su trago





cuando el Guardavía fue a verlo. Toby nunca lo había visto antes.

“No hay tiempo para eso” dijo el Guardavía. “Debemos despejar el camino para el Expreso.”

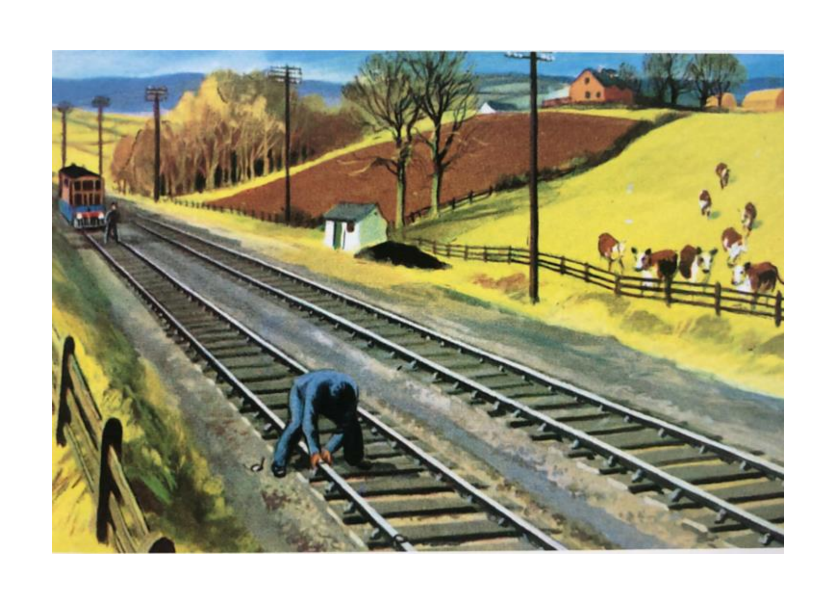
“Bien” dijo el Maquinista. “Esperaremos en la vía muerta.”

“No lo creo” dijo el Guardavía “está llena de furgones. Tendrán que apurarse para llegar a la siguiente estación. Tienen suficiente espacio para ustedes ahí.”

El pobre Toby se fue rechinando. “¡Debo apurarme! ¡Debo apurarme!” jadeaba.

Pero al apurarse usó gran parte de su agua, y pronto sus tanques estuvieron vacíos.

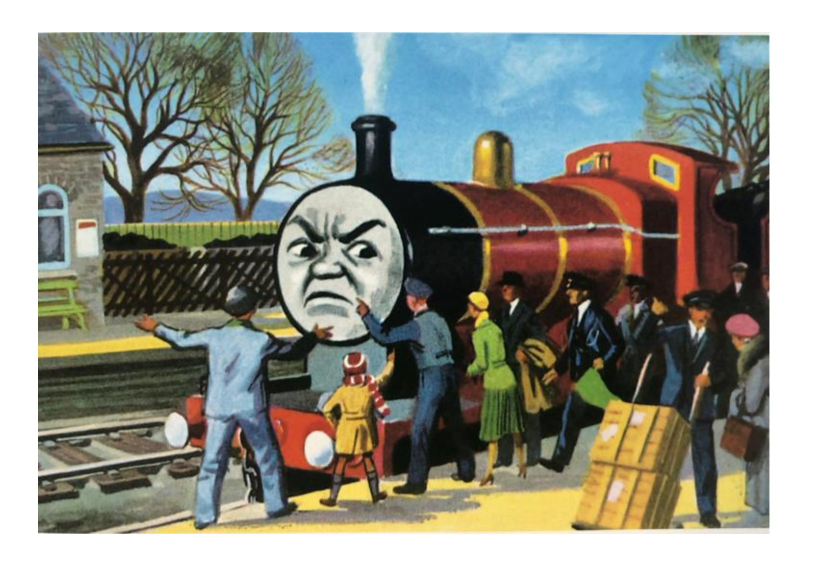
Amortiguaron su fuego y se esforzaron por seguir, pero pronto se quedó sin vapor y se quedó varado en el Ramal Principal muy lejos de la siguiente estación.



El Fogonero caminó de vuelta. Puso detonadores en la línea para advertir a James y su Maquinista; después corrió por los durmientes.

"Voy a decirle un par de cosas a ese Guardavía" dijo sombríamente.

James estaba furioso cuando el Fogonero de Toby llegó y explicó lo que había pasado.



"Es mi culpa" dijo el Guardavía "no entendí el caso de Toby."

"Bueno James" dijo su Maquinista "ahora tendrás que empujarlo."

"¿Qué? ¿Yo?" rezongó James "¿YO? ¿Empujar a Toby *y* arrastrar mi tren?"

"Sí, tú."

"No lo haré."

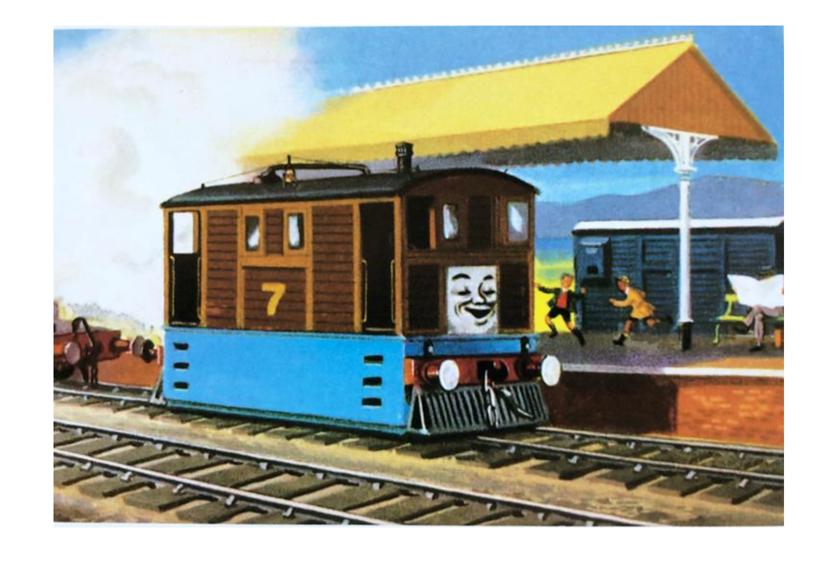
El Maquinista, el Fogonero, los pasajeros y el Guarda dijeron que era una Mala Locomotora.

"Está bien, está bien" rezongó James. Llegó a donde estaba Toby le dio un empujón.

"¡Muévete, tú!" dijo enojado.

El Maquinista de James hizo que empujara a Toby todo el camino hasta los Talleres. "Te lo mereces por estar enojado" dijo.

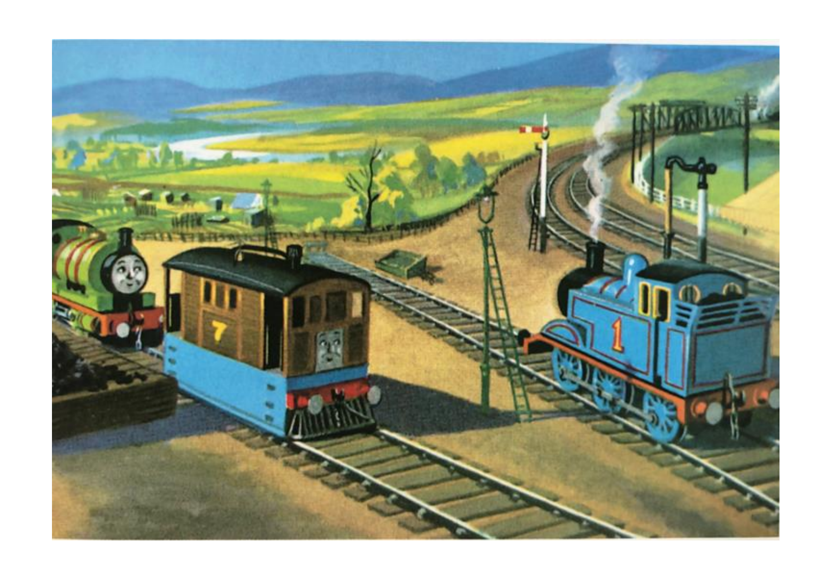
James tuvo que trabajar muy duro y cuando llegó a la Estación de los Talleres se sentía exhausto.



Unos niños pequeños corrieron por el andén. "¡Coo!" dijo uno "El Expreso *llegó* tarde. Y tiene doble tracción. ¿Sabes qué creo? Creo..." prosiguió "que James no pudo arrastrar el tren, y Toby tuvo que ayudarlo."

"¡Arrrgh!" dijo James y desapareció en una nube de vapor.

LAS LOCOMOTORAS DEL INSPECTOR GORDO



UNA mañana, Thomas llevó su último tren al empalme y fue por un trago.

"Voy a ir a la Gran Estación" le dijo a Percy y a Toby.

"Nosotros también" respondieron.

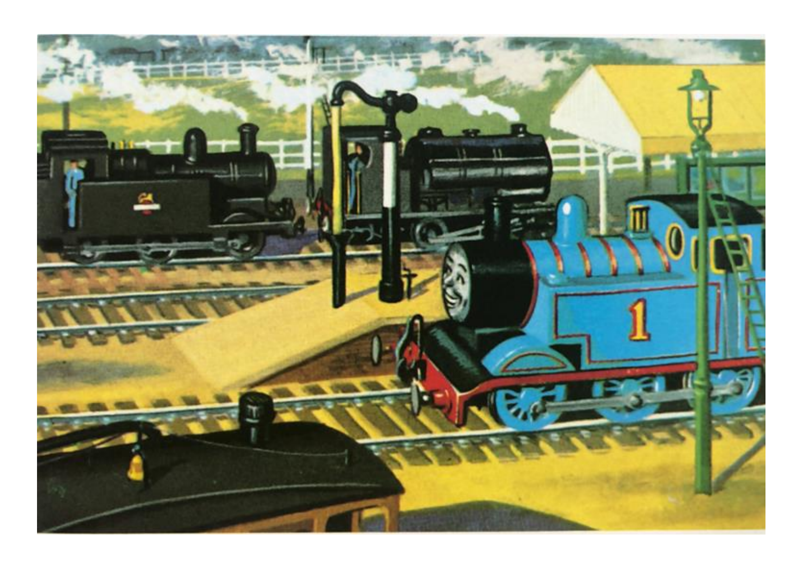
"¿Saben algo?" prosiguió Percy "creo que aquí hay gato encerrado." Toby miró a todos lados.

"¿Dónde?"

"En ningún lado, tonto" rió Thomas.

"¿Cómo?" preguntó Toby razonablemente "¿Cómo puede un gato estar encerrado en ningún lado?"

"¡Miren!" dijo Thomas emocionado "¡Miren!"



Siete locomotoras del Otro Ferrocarril estaban viniendo a lo largo de la línea.

"¡Hola Jinty!" silbó Percy "¡Hola Pug!"

"Son amigos míos" explicó. "No conozco a los demás."

Jinty y Pug silbaron alegremente mientras resoplaban por la estación.

"¿Qué *es* todo esto?" preguntó Thomas.

"El Inspector Gordo tiene un plan" respondió su Maquinista "y nos lo va a contar. Vamos."

Así que fueron a la Gran Estación al final de la línea donde habían ido todas las locomotoras.

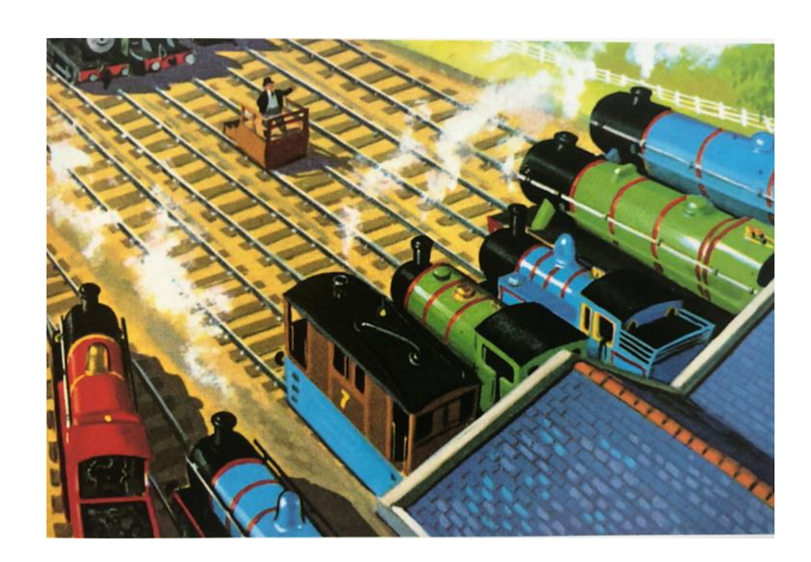
El Inspector Gordo los estaba esperando ahí.

"Los habitantes de Inglaterra" dijo "leen sobre Nosotros en los Libros; pero ellos no

creen que seamos reales…"

"¡Qué mal!" chilló Percy. El Inspector Gordo lo fulminó con la mirada. Percy se encogió.

"… entonces" continuó "voy a llevar a Mis Locomotoras a Inglaterra para enseñarlas."



"¡Hurra! ¡Hurra!" silbaron las locomotoras.

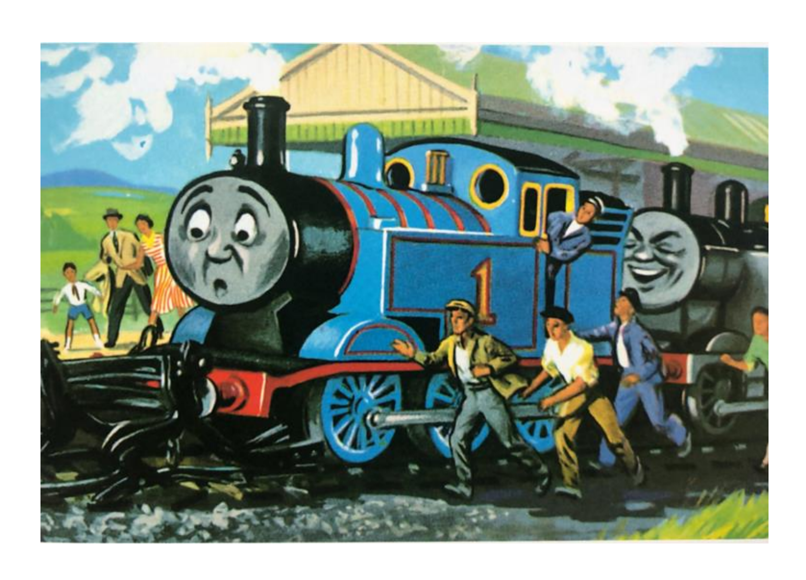
El Inspector Gordo se tapó los oídos. "¡Silencio!" exclamó.

"Partiremos el día después de mañana a las 8 a.m. Mientras tanto, como estas locomotoras han venido amablemente desde el Otro Ferrocarril para tomar su lugar, deberán enseñarles sus trabajos mañana."

Al día siguiente, como Annie y Clarabel iban a ir a Inglaterra también, Thomas y Jinty estaban practicando con otros vagones.

Thomas estaba emocionado. Empezó a presumir sobre su carrera con Bertie. "Pasé a toda velocidad por el túnel y me detuve a unos centímetros de los parachoques. ¡Así!"

——— CRASH ——— Los parachoques se rompieron.



Nadie estaba herido; pero el frente de Thomas estaba terriblemente doblado.

Telefonearon al Inspector Gordo. "Enviaré algunos hombres" dijo "pero si no pueden arreglar a Thomas a tiempo, tendremos que ir a Inglaterra sin él."

A la mañana siguiente las locomotoras esperaban en el empalme. Toby y Percy estaban cada uno en un furgón y Duck los había colocado en su lugar detrás de Edward.

Henrietta esperaba en una vía muerta. El Inspector Gordo la había llamado una "curiosidad". "No me atrevería a dejarte" dijo "te haré mi vagón privado." Se sintió muy halagada.



Gordon, James y Henry estaban al frente. Silbaban impacientes.

El Inspector Gordo paseaba el andén. Miraba a su reloj. “Un minuto más” dijo, volteándose hacia el Guarda.

“¡Pip pip piiip!” silbó Thomas y entró jadeando a la estación.

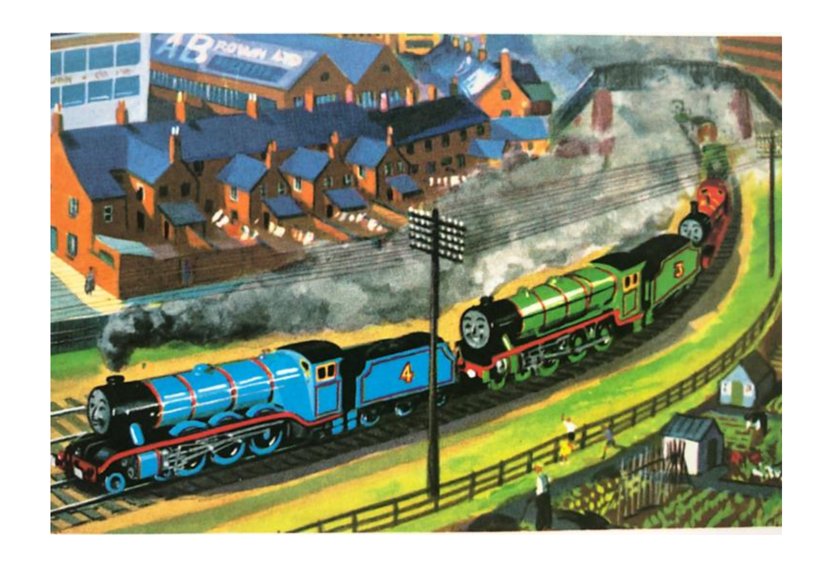
Annie y Clarabel gorgojaban ansiosamente.

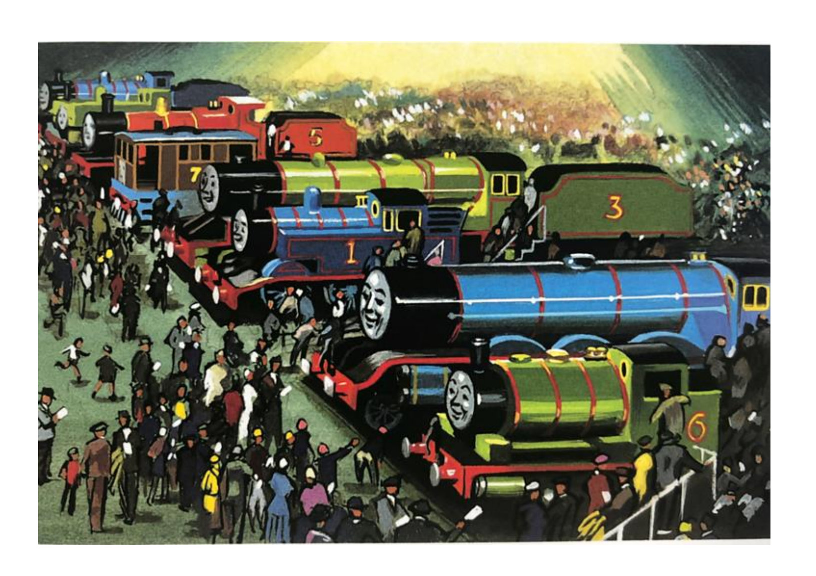
“Esperemos que no sea tarde; no son precisamente las Ocho.”

“Thomas” dijo el Inspector Gordo seriamente “estoy bastante disgustado contigo. Casi arruinas Mis Arreglos.”

Thomas, avergonzado, se colocó con sus vagones detrás de Duck ¡sin decir una palabra!

El Inspector Gordo subió a bordo de Henrietta. El Guarda sonó su silbato y ondeó su bandera.





Las locomotoras silbaron “¡Lista o no Inglaterra, allá vamos!” y la cabalgada partió.

Las locomotoras yacían lado a lado en un gran y airoso cobertizo. Cientos de personas fueron a verlas, y trepaban y salían de sus cabinas todos los días.

Al principio les gustó, pero pronto se sintieron muy aburridas, y se aliviaron cuando fue hora de irse.

Las personas a lo largo de su línea sacaron banderas y los vitorearon al llegar a casa. “Nos alegra verles” decían. “Los otros hicieron su mejor esfuerzo, pero no conocen nuestras formas. Nada en ningún sitio se compara con nuestras locomotoras del Inspector Gordo.”